



# Guía de lectura

PIRANESI  
SUSANNA  
CLARKE



narrativa  
salamandra

Penguin **Club de lectura**

# EL REGRESO DE SUSANNA CLARKE

---

Los seguidores de Susanna Clarke han tenido que esperar quince años para reencontrarse con la escritora contemporánea que mejor ha sabido combinar dos mundos en principio irreconciliables: el de la magia y el de la ciencia. Tras el arrollador éxito de su primera novela, *Jonathan Strange y el señor Norrell* (Salamandra, 2005), que mereció los premios literarios Hugo, World Fantasy y Mythopoeic a la mejor novela fantástica y fue objeto de una serie televisiva rodada por la BBC, Clarke cayó en un silencio que sorprendió a los cientos de miles de lectores que habían quedado fascinados con la historia de los dos magos que cambiaban el rumbo de su país.

Tras ese libro notable que se convirtió en un *best seller*, Clarke nos sorprende ahora con *Piranesi*, una novela en la que la magia y la ciencia vuelven a entrelazarse, esta vez en un escenario de una profunda belleza onírica que evoca los edificios imaginarios del célebre arquitecto italiano Giovanni Battista Piranesi (1720-1778). La nueva novela de Clarke, no exenta de un humor extraordinariamente sutil, ha causado tal impacto en el mercado inglés que ya ha vendido más de cien mil ejemplares, ha sido traducida a una veintena de idiomas y ha quedado preseleccionada para el Costa Best Novel Award.

## SINOPSIS

Piranesi vive en una Casa tan extensa como el mundo. En ella hay cientos, quizá miles, de pasillos y umbrales, e innumerables habitaciones llenas de estatuas de mármol blanco. Las olas del mar golpean con violencia las paredes en los niveles inferiores, y las mareas anegan las escaleras. A través de las ventanas pueden verse diversos patios y, por las noches, las estrellas. En definitiva, es un mundo de aspecto onírico en el que encontramos a un hombre, Piranesi, que lo habita con naturalidad y curiosidad profunda.

«He subido a las Salas Superiores, allí donde las Nubes avanzan en lenta procesión y las Estatuas asoman de súbito entre la Bruma, he explorado las Salas Sumergidas, cuyas Aguas Oscuras están alfombradas de blancos nenúfares, he visto las Salas Ruinosas al Este, cuyos Techos, Suelos —¡e incluso Paredes!— se han venido abajo, y cuya lóbreguez rasgan haces de Luz grisácea.»

Pero Piranesi no está siempre solo. Dos veces a la semana se encuentra con el Otro, un científico al que ayuda en la búsqueda del Gran Conocimiento Secreto: un saber que pondrá al alcance de ambos aquello que, según el Otro, los seres humanos han deseado más que ninguna otra cosa: la inmortalidad, el don de volar, la invisibilidad... Piranesi colabora todo lo que puede; sin embargo, muchas veces, pese a su evidente curiosidad, siente que sería mejor continuar ignorando dicho Conocimiento porque tiene la impresión de que descubrirlo robará belleza y misterio a la Casa:

«Caí en la cuenta de que la búsqueda del Conocimiento nos ha empujado a pensar en la Casa como si fuera una suerte de acertijo por resolver, un texto por interpretar, y que si algún día descubrimos el Conocimiento, entonces tendremos la sensación de que la Casa ha perdido su Valor y no es más que un mero decorado.»

Impulsado por su lealtad al Otro y por su propio espíritu aventurero, Piranesi se ha dedicado a viajar por la Casa. Así ha descubierto innumerables estatuas que evocan un mundo que él no reconoce (el nuestro), además de trece esqueletos que, supone, debieron de pertenecer a las personas que habitaron ese mismo lugar en el pasado; así, en un momento dado, descubrirá la presencia de otros seres humanos en la casa, incluido uno al que llamará el Profeta.

«Como es natural, estaba muy emocionado después de ese inesperado encuentro. Lo primero que hice fue echar mano a este Diario y anotar todo. Titulé la

entrada "El Profeta" porque eso debía de ser aquel hombre: me había explicado la Creación del Mundo y me había contado otras cosas que tan sólo un Profeta podía saber.»

Ese encuentro lo llevará a repasar sus propios diarios, que ha llevado durante años y que guarda celosamente —para la posteridad— detrás de una estatua. Lentamente, la verdad oculta tras las paredes de la Casa, incluyendo la naturaleza misma de ese lugar, la identidad del propio Piranesi, del Otro y del Profeta, y el motivo por el que se hallan allí, empezará a desvelarse.

## LA MAGIA Y LA CIENCIA

Susanna Clarke vuelve a abordar en esta novela el asunto de la magia entendida no como una práctica nacida de la superstición y la ignorancia, sino como un conocimiento que utiliza la ciencia, rivaliza con ella y, al cabo, da cuenta de una realidad más amplia. Para demostrarlo, en *Piranesi* imagina a un hombre que ha quedado cautivo en una realidad paralela cuyo descubrimiento se debe a una especie de mago: Laurence Arne-Sayles.

«Laurence Arne-Sayles partía de la idea de que los antiguos se relacionaban con el mundo de una forma distinta: lo experimentaban como algo que interactuaba con ellos. Cuando lo observaban, el mundo los observaba a su vez. Si, por ejemplo, viajaban en barca por un río, el agua de algún modo era consciente de

llevarlos sobre sus espaldas y, de hecho, daba su consentimiento. Si levantaban los ojos y miraban las estrellas, las constelaciones no eran simples patrones que les permitían organizar lo visto, sino vehículos de conocimiento, un flujo interminable de información. El mundo le hablaba constantemente al Hombre de la Antigüedad.»

La lectura de sus propios diarios le permitirá a Piranesi descubrir que su auténtico nombre es Matthew Rose Sorensen y que antes de quedar confinado en la Casa era un estudioso que preparaba un libro sobre el pensamiento transgresor, es decir, sobre el camino que toman los académicos que se especializan en aquellos campos del saber que el resto de su comunidad desprecia, como por ejemplo la magia.

«Matthew Rose Sorensen, inglés de padre mitad danés, mitad escocés y madre ganesa. Inicialmente estudió matemáticas, pero el estudio de la filosofía de las matemáticas y la historia de las ideas con el tiempo lo llevó a su actual campo de investigación: el pensamiento transgresor. Hoy está escribiendo un libro acerca de Laurence Arne-Sayles, hombre que transgrede la ciencia, la razón y la ley.»

En aras de su tema de estudio, Matthew Rose Sorensen se reunió con el doctor Valentine Andrew Ketterley, uno de los más radicales seguidores de Arne-Sayles. Su intención era entrevistarle para su libro, pero sus preguntas fueron demasiado lejos y, asustado ante la posibilidad de que lo relacionara con la desaparición de trece de sus discípulos, Ketterley (que, como veremos, es ni más ni menos que el Otro) hizo lo necesario —pronunciar un conjuro— para deshacerse de Sorensen enviándolo a otra realidad: la Casa.

«Doctor Valentine Andrew Ketterley, nacido en 1955 en Barcelona. Hijo del coronel Ranulph Andrew Ketterley, militar y ocultista. Creció en Poole, Dorset (la familia Ketterley es de Dorsetshire de toda la vida). Valentine Ketterley fue alumno de Laurence Arne-Sayles y más tarde becario de investigación de Antropología Social en Mánchester. En 1985 se casó con Clémence Hubert, de quien se divorció en 1991. Tienen dos hijos. En 1992 se marchó de Mánchester y se puso a trabajar como profesor en la Escuela Universitaria de Londres. En junio de ese mismo año escribió una carta a *The Times* expresando su público rechazo a Arne-Sayles, a quien acusaba de embaucar y manipular a sus alumnos e inculcarles creencias pseudomísticas y cuentos chinos sobre otros mundos. Exhortaba a la Universidad de Mánchester a expulsarlo (lo que no sucedería sino hasta 1997, después de que Arne-Sayles fuese arrestado acusado de detención ilegal).»

# HOMENAJE A GIOVANNI BATTISTA PIRANESI

La Casa que Susanna Clarke describe en *Piranesi* es un vasto laberinto de habitaciones descomunales, largos corredores, estrechos pasadizos y escaleras retorcidas que podría enloquecer a cualquiera, pero al mismo tiempo posee una belleza «incommensurable».

«No hay Sala, Vestíbulo, Escaleras o Corredor sin Estatuas. En la mayoría de las Salas, éstas ocupan todo el espacio disponible, aunque aquí y allá hay algún Pedestal, Nicho o Ábside Vacíos, o algún espacio vacío en una Pared por lo demás revestida de Estatuas. A su manera, esas

Ausencias son tan misteriosas como las propias Estatuas.

He observado que, si bien las Estatuas de cada Sala en particular son de tamaño más o menos uniforme, hay una variación considerable entre las de distintas Salas. En algunas, las figuras son dos o tres veces más altas que un Ser Humano, en otras son más o menos de tamaño natural, y en otras más apenas me llegan al hombro. En las Salas Sumergidas hay Estatuas gigantescas —de entre quince y veinte metros de altura—, pero son la excepción.»

Para crear semejante universo, Susanna Clarke se ha inspirado en la obra de Giovanni Battista Piranesi, arquitecto italiano del siglo XVIII que se hizo famoso por realizar más de dos mil grabados de edificios reales e imaginarios. Siendo todavía muy joven, Piranesi abandonó su Venecia natal para instalarse en Roma, donde quedó tan fascinado con las ruinas del Imperio romano que sintió la necesidad de representarlas en grabados. Pero no lo hizo solamente de un modo fidedigno, sino que aplicó la imaginación para convertirlas en auténticos edificios de fantasía. Entre sus obras destacan las Prisiones, grabados en los que transformó las ruinas romanas en fantásticos y desmesurados presidios llenos de oscuros pasillos, escaleras de vertiginosa altura y extrañas galerías que no conducen a ninguna parte. No en vano los surrealistas tomaron a Piranesi como uno de sus iconos. En la «prisión» donde habita Piranesi —la Casa— coexisten también el mar, los peces y los pájaros: es un lugar en donde la desmesura humana —la vasta arquitectura, la mentalidad mágica— sirve de marco a la desmesura natural.

«Primero, llegó la Marea procedente de las Salas Más al Este. Ascendió sin violencia por la Escalera Más al Este de Todas. No era de un color definido y sus Aguas apenas llegarían al tobillo. Se extendió por el Embaldosado como si fuera un espejo gris vetado de Espuma lechosa (...). Me aferré a las Piernas de la Mujer que lleva una Colmena en Brazos y supliqué a la Casa que me protegiera. Las Aguas me cubrieron y durante un momento me envolvió el extraño silencio que sobreviene cuando el Mar te arrolla y engulle, ahogando sus propios ruidos. Pensé que iba a morir, o que las Aguas me arrastrarían a Salas Desconocidas, lejos del ajetreo y el rumor de las Mareas Familiares. Me agarré tan fuerte como pude.»

Si Piranesi conseguirá escapar algún día de la Casa, y cómo, es un misterio reservado a los lectores de este libro extraordinario que vuelve a situar a Susanna Clarke en el centro de la escena literaria internacional. Al mismo tiempo, *Piranesi* revive el interés por una literatura fantástica que no es sino un modo privilegiado de observar el mundo, y que contó entre sus máximos exponentes a escritores como Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares.



## PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. La Casa es un lugar fascinante, no sólo por su arquitectura, sino también por su contenido. ¿Os ha costado imaginarla?
2. Piranesi deambula por la Casa, inspecciona sus rincones, memoriza sus caminos. Al principio de la novela, ¿quién pensabais que era Piranesi?
3. Piranesi tiene un amigo: el Otro. Sólo se encuentra con él dos veces por semana y le ayuda en sus experimentos. En la primera parte de la novela, ¿quién creíais que era el Otro?
4. En cierto momento, Piranesi llega a la conclusión de que es mejor no conocer el Gran Conocimiento Secreto, porque eso haría que la Casa perdiera su Belleza. ¿Por qué creéis que llega a esta conclusión?
5. En cierto momento, la novela da un giro de ciento ochenta grados y lo que parecía una historia absolutamente onírica empieza a tomar tintes de realidad. ¿Os ha sorprendido el camino que toma la historia a partir de dicho momento?
6. La Casa se convierte de golpe en una realidad paralela a la que sólo algunas personas saben acceder. Es interesante que la autora plantee la posibilidad de mundos alternativos sin por ello recurrir a la física cuántica. ¿Qué opináis sobre su modo de mostrar el acceso a otros mundos?
7. Hacia el final de la novela, Piranesi decide, aunque sea momentáneamente, no volver a la realidad y quedarse a vivir en la Casa. ¿Os hubiera gustado que lo hiciera?

8. Lo que empezó siendo una novela de fantasía acaba siendo un *thriller* policíaco. ¿Os parece que estos dos géneros casan bien?
9. Susanna Clarke se hizo famosa con su novela *Jonathan Strange y el señor Norrell*. ¿Alguno de vosotros la ha leído?
10. Susanna Clarke ha basado toda su obra narrativa en el planteamiento de la posibilidad de que la magia sea una ciencia exacta de la que, sencillamente, el mundo académico ha dejado de preocuparse. ¿Os parece una idea creíble?
11. ¿Qué opináis sobre la literatura en la que los magos son los protagonistas? ¿Consideráis que es un género literario menor?
12. Para imaginar la Casa, Susanna Clarke se inspiró en los grabados de Giovanni Battista Piranesi. ¿Conocía alguno de vosotros el trabajo de este arquitecto italiano del siglo XVIII?
13. ¿Qué os ha parecido la estructura de la novela?
14. ¿Qué os ha parecido el estilo con el que la novela está escrita?
15. ¿Cambiaríais algo del argumento?

## LA AUTORA

© Sarah M. Lee



**SUSANNA CLARKE** (Nottingham, 1959) es Bachelor of Arts por la Universidad de Oxford. En 1992, al tiempo que publicaba algunos relatos, comenzó a escribir *Jonathan Strange y el señor Norrell*, tarea que le llevó más de diez años. Ese libro se convirtió en un éxito de ventas y fue

nombrado Mejor Novela del Año 2004 por los libreros independientes de Estados Unidos. Tras más de quince años sin publicar, Susanna Clarke vuelve con *Piranesi*, su segunda novela, cuyos derechos de traducción se han vendido ya a veintidós idiomas.

